

Lafourcade se querella contra Jaime Celedón

•“Espero que la justicia castigue a ese bellaco”

SANTIAGO.— El escritor Enrique Lafourcade presentó en el Sexto Juzgado del Crimen de Mayor Cantidad una querella en contra de Jaime Celedón por el delito de injurias graves, pidiendo que se lo castigue al máximo de las penas establecidas en la ley, pago de indemnizaciones civiles que oportunamente se señalarán y asimismo la cancelación de las costas.

El libelo fue presentado el viernes pasado en el mencionado juzgado y el abogado patrocinante es Enrique Gómez, según informó el propio Lafourcade.

Nadie sabía que eran enemigos de fondo, que al coincidir en algunos gustos, Jaime Celedón habría “codiciado en los últimos años, los bienes que ha tenido y los seres que ha amado” Enrique Lafourcade (, María Bianco?), que el actor Celedón no parece tener la más mínima simpatía por Lafourcade, al punto de que sin mayor provocación, haya dicho en una entrevista: “Se de un gallo que me cae muy mal: Enrique Lafourcade, lo encuentro un cobardo. No lo soporto”. Y agregó una “chilenada” que la entrevistadora prefirió ocultar con una simbólica “h”.

El circo se arma y, a río revuelto, ganancia de lectores! Según Lafourcade, éstos insultos no se pueden pasar por alto y asegura que tiene en marcha la presentación de una querella. Sería excelente grabar, en videocassette y transmitir por TV los porfrenadores del

encuentro. Va a ser más apasionante que una pelea de Martín Vargas con el japonés... Aunque es de esperar que el asunto no se defina en el primero o segundo round para divertirnos un poco.

Consultado Jaime Celedón sobre esta querella presentada al Tribunal santiaguino, ha expresado:

—De qué querella me habla? Yo no he sabido de ningún pleito, ni de abogados contra mí. Ese señor Lafourcade se refiere a “un cómico de televisión: un payaso”. Que yo sepa no soy ninguna de esas cosas. Simplemente, en la carta no me menciona. En las dos líneas que ocupé en la entrevista que me hicieron en “ER-CILLA”, para nombrarle a él, lo mencioné POR SU NOMBRE. El no hizo lo mismo: me figura que se refiere a otra persona. Encuentro sumamente ingenioso, simpático y liviano su artículo-carta, pero en ningún caso me identifico con él. Además, habla en palabras de otro idioma, yo hablé en castellano correcto. Dijo lo que pensaba de él y por qué pienso que es un cobardo...

—Por qué es un cobardo?
—Ah, eso no se lo puedo decir, porque sería muy largo. Supongo que si esto llega a los tribunales, ellos tendrán tiempo para conocer escritos largos...

—Qué actitud va a tener con respecto a la querella contra usted?

—Mire, supongo que él es mayor de edad. Puede hacer lo que quiera sin pro-

blemas. Por mi parte, me considero no informado.

Así contestó Jaime Celedón actor de teatro y televisión ante la anunciada querella de parte del escritor Enrique Lafourcade, a causa de “términos injuriosos” contra él, vertidos en una entrevista concedida a una revista capitalina.

Lafourcade expresó que la querella establecida contra el actor, tenía base en palabras ofensivas, como “cobardo y h...”.

En la práctica, la revista reprodujo las siguientes frases:

—Tiene enemigos?
Debo tener. A lo menos sé de un gallo que me cae muy mal. Enrique Lafourcade. Lo encuentro un cobardo. No lo soporto. Nunca me he sentado al lado de ese h... Da la impresión de estar disfrazado siempre...

Por su parte, Lafourcade respondió a través de la misma revista:

—He leído atentamente la entrevista que Ercilla le hace a un cómico de la televisión, en la cual éste me injuria con dos epítetos: Cobardo y h... Es cierto que el segundo adjetivo también se lo obsequia a su hija (Es bien profunda esa h...). Sigue siendo una invectiva. Allá él si quiere ensuciar su propia camada...

El escritor en su extensa misiva a la dirección de la revista, añade, que “No sé de dónde saqué la idea de que mi injuriador me quería y, aún, me admiraba en secreto. Soy un hombre amable. Tal vez del hecho de que ha codiciado en los últimos años los bienes que he tenido, en especial, los seres que he amado. Sin éxito. Se empeñó también en obtener la casa que compartimos

por buen tiempo con mi esposa. Aquí triunfó. Se apoderó de dicha casa mediante procedimientos que no me atrevería a calificar. Tal vez lo haga la justicia, algún día abajo o arriba”.

Prosigue el documento expresando diversas terminología para concluir:

—Dios, con su vieja ética en la mano (que excede las normas legales vigentes), nos observa. De veritas. Espere tranquilo que El le dará la publicidad que tanto buscó en la Tierra...

El escritor Enrique Lafourcade respondió así a nuestro diario, respecto a lo sucedido.

—Mantiene la intención de querellarse contra Celedón? Se han dicho cosas peores en entrevistas, sin mayores consecuencias...

—La querella está en marcha. Espero que el sujeto no se esconda y se haga responsable de lo que dijo. Aspiro a que la justicia castigue a este bellaco.

—Sabe usted que Celedón no se ha dado por aludido respecto a su respuesta? Alega que usted no lo nombró.

—Era de esperarse. No lo nombro porque me parece poco ético avergonzar a los tentos. Como el delito de injurias está claramente configurado, espero confiado la decisión de los tribunales.

—Está de acuerdo en que tanto usted como Celedón, son para el público corriente, algo bastante parecido? Algo así como mezcla de ángeles y monstruos...

—No lo estoy. Ese cómico de la lengua administra más de lo que tiene. Se siente hombre sensible. Es, además, nervioso. En este país, hoy, llegarás lejos.

Lafourcade se querella contra Jaime Celedón. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lafourcade se querella contra Jaime Celedón. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)